

VISITACIÓN DE LA VIRGEN MARÍA
FIESTA DE NUESTRA SEÑORA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

“...María se puso en camino y fue aprisa a la montaña...” (Lucas 1, 39-56)

Celebramos la fiesta litúrgica de la visitación de María a su prima Isabel junto a la fiesta de Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús. Estamos por tanto ante una jornada profundamente Hospitalaria.

Hace 131 años, en Ciempozuelos, el primer grupo de hospitalarias, presididas por San Benito Menni, vestían por vez primera el hábito hospitalario. Y lo hacían como *“hijas de María”*. De hecho, el primer nombre dado a la naciente institución fue el de *“Congregación de las Hijas de Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús”*, más tardes denominadas *“Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús”*.

En nuestras raíces carismáticas está presente María de Nazaret con todo lo que nos puede sugerir su maternidad: acogida, cariño, cercanía, modelo de identificación, primera hospitalaria...

Así la contemplamos en el Evangelio de la visitación. María que se pone en camino aprisa y va en socorro de prima se convierte en todo un icono de la naciente Hospitalidad. Como ella, San Benito y las primeras hermanas supieron ponerse en camino para ir al encuentro de las más pobres entre las pobres: las mujeres con enfermedad mental.

Celebrar los orígenes de la congregación implica hurgar en los sueños, en el corazón de nuestras Fundadoras y nuestro Fundador y confrontar el hoy de la congregación con el proyecto inicial.

Ser carismáticamente fieles no implica repetir las mismas acciones sino captar las esencias que nos definen como *“Hospitalarias/os”*. En este proceso no puede faltarnos la referencia a María. El estudio de las *“Concordancias de las cartas de San Benito Menni”*, muestran claramente el lugar privilegiado que nuestro Fundador le daba a *“nuestra madre”*, siempre asociada a Jesús.

Verla de camino, aprisa y por las montañas nos sugiere esta actitud cargada de ilusión para servir al necesitado, afrontando las dificultades que, sin lugar a duda, siempre se presentan en el camino. Nosotros también tenemos nuestras *“montañas”*, nuestros desafíos de mejora, nuestras *“pegas”* de diverso orden... Que ellas no nos quiten la resolución de ponernos en camino y de prisa, con y como María de Nazaret.



Danilo Luis Farneda Calgaro

pastoral Atención Espiritual y Religiosa- COORDINACIÓN PROVINCIAL